

## IMPRESIONES DE UN HOLANDÉS EN UNA TRAVESÍA EN EL ARC GLORIA

Por: Paul Geerders.



Foto Por: Paul Geerders

**E**l puerto de Hamburgo, Alemania, un día gris, con llovizna y un viento fresco. El taxi que tomé me dejó al lado de la carretera después de cruzar un tráfico denso para llegar a los muelles. Y allí estaba, desde lo lejos avisté los tres mástiles del ARC Gloria, sus banderas coloridas y la música colombiana me sirvieron como un faro, guiándome a dónde dirigirme.

Había mucha gente en el muelle donde estaba atracado el Buque Gloria, quienes habían venido a admirar la representación de este país, Colombia tan famoso en el mundo. En la muchedumbre, además de los habitantes de Hamburgo, noté muchos latinos, probablemente colombianos, emocionados de ver algo proveniente de su país natal y tan querido pero tan lejos de ellos ahora.

¡Aye! (sí) que rico ahora ver este buque atracado aquí en Hamburgo, el mismo buque que pude visitar hace muchos años en el Puerto de Cartagena de Indias, gracias a la invitación de un amigo oficial de la Armada. Desde esta visita soñé poder incorporarme

unos días en el buque y disfrutar un viaje en plena mar. Finalmente, después de varias cartas y conversaciones, y además mucha paciencia, este año me llegó el permiso formal implicando la realización de este sueño.

Parado frente al Buque, me tomó solo unos momentos para admirar su tamaño, su forma, la impresionante complejidad de su aparejo, su solidez, invitándome calurosamente a bordo y ofreciéndome su compañía y protección. Subí la pasarela donde los guardias me saludaban respetuosamente. Ya estaban al tanto de mi venida y me acompañaron al salón de los oficiales donde me invitaron a sentarme y esperar la información sobre la ubicación de mi camarote.

El salón de oficiales tiene un ambiente muy “marítimo clásico” con mucha madera, con las mesas con provisiones especiales en caso de fuerte oleaje, para no perder platos y vasos, las sillas amarradas a las mesas; en la pared algunos cuadros con escenas de Cartagena de Indias, hechos por un pintor famoso de la ciudad.

Ya ubicado en el camarote el cual compartí con un oficial chileno también invitado, fui testigo de toda la ceremonia de despedida y zarpe, estrictamente organizada y acompañada con una sinfonía de sirenas. Durante mi estadía a bordo me acostumbré a este lenguaje de sonidos tan esencial para la organización de los procedimientos a bordo, aunque estos sonidos

Foto Por: Paul Geerders



siempre me han parecido como el canto de unos pájaros selváticos exóticos. Me sorprendió que desde el muelle en Hamburgo en varios lugares hubiera personas en la orilla despidiendo al buque.

A bordo se ofrece un excelente comida colombiana tal y como la recordaba y la conocí en el CIOH en Cartagena y DIMAR en Bogota. Qué bueno encontrar algo familiar aunque lejos de su patria. Y el ¡café! obviamente me fascina el café Colombiano, qué aroma, qué sabor y como café-adicto que soy me gustó mucho la idea de poder tomar este excelente café durante mi permanencia en el Gloria.

La ruta entre Hamburgo y Scheveningen, el Puerto de La Haya, fue muy calmada. No había mucho oleaje ni viento, solo el mar y el cielo, y algunas gaviotas. Sobre todo en la noche y la mañana el buque fue como una plataforma mágica moviéndose casi sin ruido entre las esferas del mar y el cielo. Lamentablemente no había suficiente viento para permitir el uso de las velas. Cuando estábamos más cerca de Holanda se notaron a distancia algunos parques de molinos de viento y plataformas de petróleo, y había más tráfico.

Cuando en mis cartas solicité el permiso de embarcarme en el Gloria, siempre incluí la propuesta de poder dar una presentación para los cadetes sobre un tema de interés para ellos. En este caso se hizo una presentación sobre las preparaciones que viene realizando Holanda para los impactos que genera el cambio climático, y las formas de protección de la zona costera. Para los cadetes que tripulaban el Gloria fue una charla muy enriquecedora, puesto que Holanda es un país donde casi la mitad del país queda por debajo del nivel del mar.

A bordo tenía toda libertad de movimiento, pude conocer algo de las operaciones de rutina en el barco, como en el puente, las comunicaciones y la navegación, el mantenimiento de las velas y la parte de la propulsión. Obviamente para todo se ha definido el procedimiento correspondiente y las personas responsables para la ejecución y para el control. Los miembros de la tripulación con la amabilidad que siempre los acompaña, me explicaron los detalles y contestaron mis preguntas. Esto me hizo dar la idea que un barco es un mecanismo, un organismo, en el cual todos los elementos, todas las células, tienen su aporte esencial a su estructura y funcionamiento.



Foto Por: Paul Geerders

¡Pero además he disfrutado momentos solo y tranquilo en la mañana y en la noche, mirando el mar, siempre diferente, escuchando el sonido del viento pasando por los aparejos, las olas rompiendo contra el buque; momentos meditativos, momentos preciosos e inolvidables!

Como me pude dar cuenta en una fase anterior de mi carrera de investigación oceanográfica, un buque tiene unos habitantes especiales: siempre dedicados y serios, pero también sociales, flexibles, con entendimiento para las opiniones de los demás. En el ARC Gloria me encontré con tales personas y fue un inmenso gusto compartir con ellos un momentito de la existencia, en medio del universo, con sus inmensas distancias hasta las estrellas y los planetas y hasta el oscuro fondo del mar, donde todavía queda tanto por conocer y entender.

El Puerto de Scheveningen se destaca claramente en la costa de Holanda, con su espolón turístico, su hotel con cúpula, el Kurhaus, y su faro. En el fondo se nota el “Manhattan” de La Haya con oficinas, minis-

terios y viviendas en rascacielos cerca de la Estación Central de trenes. En vez de entrar en el Puerto de Scheveningen, primero seguimos la línea de costa hacia el sur, hasta donde se encuentra Hoek van Holland (“Esquina de Holanda”) la entrada del famoso puerto de Rotterdam. Allí se notan las instalaciones petroquímicas y los tanques, una extensión industrial de casi 25 km entre Rotterdam y el mar, de la cual el “Maasvlakte II” es la última expansión efectuada al puerto. En este lugar recibimos a bordo un piloto práctico para ayudar con la entrada a Scheveningen.

Scheveningen, el Puerto de La Haya, anteriormente fue puerto importante para la pesca; allí todavía cada año en Junio se celebra la fiesta tradicional del “Nuevo Arenque”. Estos días, debido a las regulaciones Europeas y las cuotas, ha perdido su importancia aunque todavía es una de las ciudades principales que provee pescado fresco al país.

Antes de entrar a puerto, los cadetes subieron a los mástiles, con sus uniformes coloridos. Fue un día muy agradable con mucho sol y había bastantes per-

sonas dando la bienvenida. Con la ayuda de un remolcador se logró la vuelta necesaria para llegar precisamente al muelle previsto donde se encontraba la delegación de la Embajada de Colombia en Holanda.

Como un extra, en la noche el Coro de Marineros de IJsselstein (donde vivo y del cual soy uno de los acordeonistas) hizo una presentación a bordo del ARC Gloria, con ocasión de una recepción organizada para algunos invitados, cantando canciones Holandesas del mar y de marineros.

En resumen, para mí fue una experiencia inolvidable y agradezco mucho al Comandante y a toda la tripulación del ARC Gloria por la acogida tan calurosa a bordo, así como a la Armada y DIMAR por el permiso otorgado y las coordinaciones realizadas.

*\* Asesor freelance, experto en tecnologías y metodologías para el manejo integrado del medio ambiente y el desarrollo sostenible.*

**Intertug**

Servicios de alta calidad para toda la industria Marítima.

- Asistencias en puerto • Remolques Interocéánicos • Rescates y salvamentos • Control de incendios, derrames y contaminación
- Operación en puertos carboneros y petroleros • Soporte costa afuera

**Oficinas Corporativas:** Cra. 9 # 80-12 Piso 3, Bogotá, Colombia. Tel: +57 (1) 235-7477  
**Oficinas Comerciales:** Manga, Avenida Miramar # 23-05, Cartagena, Colombia. Tel: +57 (5) 660-9328  
[comercial@intertug.com](mailto:comercial@intertug.com) [www.intertug.com](http://www.intertug.com)